

virtudes, nos lleva al conocimiento de su Santidad eminente, y su seneñad admirable, para enseñarnos à perseverar en su imitacion hasta el fin. Entre los videntes que prohibió Dios en su antigua Ley, fue vno el Mergulo, ò cuervo Merino: *Babonem, & Mergulum*, Sabeis lo que le desagrada en este cuervo? Tiene tal propiedad, que ni bien vive en el mar, ni en la tierra, ni en el ayre, tan presto está en las aguas, como en la tierra, siempre inconstante, sin permanecer en vno de los tres elementos. Mergulo tan inconstante, como queréis que fuera de la aprobacion de Dios? O Chritianos! No os quisiera ver Mergulos sin permanencia, tan presto en las aguas de la devocion, como en el ayre de la variedad, y en la tierra de la terrena codicia. Perseverancia, Fieles, constancia en el bien, à imitacion de Nicolás, constante en la practica de las virtudes hasta su dichosa seneñad.

22 Tambien nos lleva la S, à su sepulcro, à ver el licor perseverante, indice de su caridad, con la que aun despues de aver pasado à la gloria, continua favorecer à sus devotos en todas sus necesidades, como se ve en los repetidos innumerables milagros que se experimentan, con su licor, mostrando Dios su grande Santidad. Ea, dize San Bernardo. Pues todos somos deudores de beneficios à San Nicolás, alabemosle, y celebremosle todos. Alaben los niños à un niño, que supo ayunar desde su niñez: *Laudent pueri puerum lactantem*. Alaben los mozos la juventud honestissima de Nicolás: *Laudent iuvenes iuvenem liberantem*. Alaben las Virgenes al Vgen, que con su grande caridad librò de infamia à las tres doncellas, preservandolas de el riesgo de caer: *Laudent Virgines Virginum infamiam propulsantem*. Alaben los Prelados, los limosneros, los amantes de Dios, y zelosos de su honra, y los que han llegado yà à la seneñad, alaben al que con tanto primor, zelo, y caridad, exercitò heroyicamente las virtudes hasta el fin: *Laudent senes senis inopiam redimentem*. Alabemos todos à nuestro Santo Nicolás, pues

Levit. 11.
Lya lib.
Pisa lib. 4.
fimb. num.
471.

Bern. ser. de
S. Nicol.

de todos es San Nicolás bien hechor: *Iuvenes, & virgines, senes, cum iunioribus laudent nomen eius.*

23 Pero, fieles: Sea esta alabanga (como San Bernardo dezia) en su citara cada vno, con obras de imitacion de San Nicolás: pues para este fin nos le pone (como reglador) Jesus Christo Nuestro Señor. Alabemos la abstincencia de su Niñez; pero sea negandonos à los pechos engañosos de la naturaleza, para vivir vida verdadera por la gracia. Alabemos la modestia, de su juventud; pero sea con el retiro de las ocasiones, y riesgos de pecar. Alabemos su caridad, y zelo de Prelado; pero sea con la vigilancia continua sobre los apetitos, y empleos de nuestra obligacion. Alabemos sus admirables limosnas; pero sea imitando sus primores en el secreto de las nuestras, y en que sean para preservar de pecados en que los pobres pueden caer. Alabemos su amor zeloso de la honra de Dios; pero sea exponiendo, à su imitacion, la vida antes que ofender à su Divina Magestad. Alabemos su constante perseverancia en el bien; pero sea no descaeciendo nosotros en los propósitos de servir à Dios, para que escribiendo la plana de nuestra vida segun las letras, y forma de San Nicolás, quando venga el Maestro Divino, no yà à enseñar, sino à juzgar, para el premio, ò el castigo, apruebe nuestra plana, y premie nuestra fidelidad en servirle. Para esto principalmente ha de ser la devocion de San Nicolás, pues (como dize en su oracion la Iglesia nuestra madre) es abogado de los Chritianos para que sean libres del infierno para siempre: *A gubernante incendijs liberemur*. Así lo pedimos (clementísimo Dios, y Señor Nuestro) por los meritos de su siervo fiel, Nicolás, por ellos nos concede todo lo que quierdes que te pidamos. Favorece à los que celebran à tu siervo con esta devocion, y à todos nos concede tu Divina gracia, para perseverar en tu gracia, y pasar, en compania de Nicolás, à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-

S E R M O N

QUADRAGESIMO QUARTO,

DEL SAGRADO APOSTOL, Y EVANGELISTA
San Juan, en la Ciudad de Santa Fè à tres de Septiembre de 1673. años.

Conversus Petrus vidit illum Discipulum, quem diligebat Iesus sequentem;
Et. Ioann. cap. 21.

SALUTACION.

1 **S**uccede en esta ocasion lo que al Profeta Jeremias, quando embiado de Dios fue à predicar à su Pueblo, que le dize le embia: *Ut vellas, & destruas*, para que arranque, y destruya las malas, y perniciosas yerbas de los vicios; *Et adifices, & plantes*, para que advierte, que despues ha de ir à plantar en su luteis en vna Misson reprehendiendo los vicios; Catholicos, que me ois no se ayen perdido los ecos de desde este sitio los vicios para arrancarlos. Ojalà corazon en el fruto de vuestras almas, que fueron de tanto consuelo à mi Profeta, y holgàra fuera con su espil. *Ut vellas, & destruas*. Oy vengo, como el con que le celebran las fiestas de los plantar Chritianas virtudes, que es el fin parò tan estraña junta de circunstancias, como San Agustin advirtio. Pero rese dedican estos festivos obsequios? No es lazen dificultosa la empresa. A quien Aguilas de los Evangelistas San Juan? Pues discipulo conocido por el amigo, la era vna, examinar los buelos de la Aguilas: *Vias cosas difficiles terrore Salomon nostra sublimis Aguilas Salomon*. *Quis dixerit in Cælo*. Que dixera de 2. **Q**uien le celebra? Vna Congregation illustre Apollolado. Y esto haze crecer la dificultad; por que se honra con el titulo del eloquencia à donde desea esta fervorosa devocion. Con podrá llegar la mayor grande, à quien mandò Alexandro Magno publicalle las eo así el orro Oador su amigo; que quando esperaban todos de su eloquencia vnicias de Ephetion biò, y tolo dixo: *De dilecto nunquam satis*: Aunque mas la Reon dilatada, susiendo tan afecto quien oye, nunca le parecerà lo baltante; y con se estuerce, zit mas. Y, en donde le celebra? En esta inlignie Iglesia de la Nob. axò fin de de Santa Fe, en la Real preseneia de Jesus Christo Nuestro Señor, q. Ciudad debaxo de aquella cortina candida de accidentes. Y quando se celebra, asiste mes de Septie. abre, quando le celebra por Diziembre la Iglesia Univerla. Este fon estas las circunstancias? Pues veamos de la fuerde que nuestro sagrado gelita nos las ofrece dibujadas en su myteriofo Apocalipfi.

3 **P**reguntemosle, que ve al cap. 12. de sus revelaciones? *Signum magnum appa-* *scil. Ezz*
ravit in Cælo. Vna señal grande (dize) vn simbolo myteriofo se ve en el Cielo de *1. lib.*
la Iglesia: Vna muger: *Mulier*. Y de quien es señal? De nuestra Santa Fè, dize el *1. lib.*
Brixiano: *Mulier amicta sole, significat fidem*. Así pintaban à la Fè los antiguos, *680.*
Despert. Savèla *Li 2* *di:*

Jerem. 17

Hugo Card.
ibid.

Dyrand. In
ration. lib.
7. cap. 11.

Ang. 44. &
47. de Santi;

Prvo. 10.

Choulo fol. 10. Pieri. Val. fol. 214. Malach. 4.

dize Choulo: vna muger en pie, con espigas en la mano. Y Pierio trae por Hieroglifico de la Fe, a vna muger, con vn espejo en la mano, arrimada a vna columna. Ya, ya tenemos aqui a Santa Fe: *Mulier*. Que mas? *Amictia sole*: En esta muger se ve vn hermofo Sol. Qual, fino aquel Sol de Julica, que Malachias dixo, Jeshu Christo Nuestro Señor Sacramentado, que oy ilustra parente, con sus amorosos rayos a Santa Fe? *Amictia sole*. Bien: y en que signo se halla el Sol? El natural ya se sabe que entra en el signo de Virgen por este mes de Septiembre. Luego siendo San Juan Evangelista el Virgen, por antonomasia, entre los doze signos de los doze Apololes, y hallandose en la misma casa de su pecho con el Sol: *Supra pectus Domini in Cæna recubuit*, bien es que para significarlo se celebre esta fiesta en este mes de Septiembre.

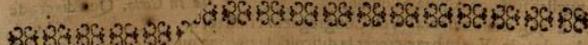
Georg. Ven. cant. 1. tom. 7. cap. 8.

4 Mas. Vna Corona de doze Estrellas tiene el símbolo de la muger: *In capite eius Corona Stellarum duodecim*. Y lucen estas Estrellas a vista del Sol: Si, dize Gregorio Venetico: que estas doze Estrellas representan a los doze Apololes; y el Apololeado ha de asistir con luzes al Sol Sacramentado en Santa Fe. No sucede asi? Asi lo vemos en esta Congregacion, corona de Santa Fe, que asiste con luzes al Divino Sol: *Corona Stellarum duodecim*. Pero note esta aora, que esta muger, Santa Fe, con Sol, y con Estrellas, se ve volar. Que es esto? Que las plumas de vna Aguila grande la elevan, y la exaltan: *Date sunt mulieri ala dua Aquila magna, et volaret*. O Glorioso Evangelista mio! Quien es fino tu, en la Iglesia de Dios, la grande Aguila, por quien la Santa Fe, sus misterios, y sus devotos tienen la mayor exaltacion? Pero veate que esta Congregacion ilustre concurre a esta exaltacion, exaltando a Evangelista Juan.

Plut. in vit. Pyrr.

5 Dixeran al Rey Pyrrro sus Soldados en vna ocasion (como refiere Plutarco) que volaba como Aguila generosa en sus victorias. A que respondi: el Rey: Yo os lo concedo; pero sois vosotros las alas que me levantan: Yo vuestras alas. Es asi, yo os lo concedo; pero sois vosotros las alas que me levantan: Yo vuestras alas. O como me parece dize lo mismo nuestro Santo en esta celebracion. Es asi, yo os lo concedo, que soy la Aguila grande de la Iglesia, para la exaltacion, y buelos de la Santa Fe; pero son mis alas esta Congregacion, que si *annuarum*: Quando miro en vna Aguila con doze alas: *Aquila cui erant duodecim alae*. De doze hijos suyos devotos, Santa Fe a la Aguila Juan, asistida de la Apostolado, las alas de su devocion al Evangelista Juan, concurren con Juan a la exaltacion, muy en buen hora, Congregacion *et volaret*. *Aquila, cui erant duodecim alae*. Su devocion fervorosa, para gloria de ilustre, que asi aya discurrido tantos aciosos falta que para que yo publique esta el Evangelista Juan, y para gloria de su vuestro ruego con el Evangelista Sagrada gloria para nuestra utilidad, se interina, esta Señora con su dilectissimo Hijo, do, el Evangelista con Maria Señal a dezir: AVE MARIA. concurrendo todos con San C

4. E. dr. 11.



hic autem quid? Ioann. cap. 21.

EPILOGO DE LA SANCIÓN, y manna con todos los sabores de la santidad.

6 **E**stilo ha sido siempre de Dios Nuestro Señor, reducir a epilogo las mas lucidas obras de su amor, y su poder. Elcrivio su Omnipotencia este hermofo libro de la criatura; y luego le puso al hombre por indice, en quien epilogo las perfecciones de todas, como observo San Gregorio. Crió a los Angeles, en tanta variedad de especies, y excelencias, quantos son sus individuos, como advierte el Angelico Doctor; pero las reduxo, como a cifra, en el primario, y mas perfecto Angel, despues el mas infeliz: *Tu signaculum similitudinis*, que elcrivio Ezechiel. Crió la Magdelá la luz esparcida para que se viese

Greg. b. 29. in Evang. D. Tb. 1. p. c. 103. art. 3.

Execl. 28.

Anab. Syn. in Hexam.

Genes. 2.

Psal. 110

Ephes. 4.

Benao. ser. de S. Ioan.

Dionys. ap. Zonar. tr. 2. & Epist. ad Paul.

Fernand. in Gen. 4. scil. 21. n. 7. Cant. 8.

Simil.

ten las cosas con distincion; al quarto dia la recogió (dize el Sinayta) en el globo hermofo del Sol, a quien hizo presidente de la luz: *Lumina re masius, ut praesert dicit*. Executo el amor excesivo de Dios aquel inopinado extremo de fineza de la Encarnacion del Verbo Divino, aquella colosissima peregrinacion de treinta y tres años, halla dar la vida, despues de inmenidad de penas y dolores, en el afrentoso leño de la Cruz; pero todas estas maravillosas obras de amor las recopiló en este Angustissimo Sacramento del Altar, como lo predixo David: *Memoriam fecit mirabilium suorum: et sciam deditt timentibus se*.

7 Pues aora. Funda Jeshu Christo Nuestro Señor fu Iglesia Santa, como vn jardin hermofo de sus complacencias, y plantó en él distintas eras de flores, para formar de ellas el ramillete agradable de sus escogidos. Puso (como dixo el Apostol) profetas a vnos; a otros Apololes; a otros Evangelistas; a otros Pastores, y Doctores; otros Martyres, otros Confesores, y otros Virgenes: *Ad consummationem sanctorum: in edificationem Corporis Christi*. Pues esta obra tambien se ha de epilogar como las otras. Quien es la flor de este jardin, en quien puso la fragancia de todas las demás? Pero quien ha de ser, fino el Sagrado Benjamín? Porque (como dixo San Buenaventura) es San Juan Evangelista el mundo pequeño de la santidad: *Microcosmus sanctitatis*. Es San Juan (dize San Dionysio) el Sol del Evangelio, en quien recogió la Providencia la luz de la perfeccion: *Sol Evangelij*. Es el Angel de la Iglesia mas cercano a Jeshu Christo Señor Nuestro en quien, como divino sello, imprimió, arrimandole a su pecho, las perfecciones de sí mismo: *Pone me ut signaculum super brachium tuum*. Es Apolole, es Evangelista, es Profeta, es Doctor, es Martir, es Confesor, es Virge. Es, que es?

8 No es esta la pregunta de San Pedro mi Padre en el Evangelio? *Hic autem quid?* Señor: y Juan que? Quien es? o que es? Que es San Juan Evangelista? *Hic autem quid?* Quereislo, Fieles, saber? Vemos vn sepulcro curiosamente labrado, y en él vna estatua de vn hombre que en él decantamos y preguntemos: quien es este Heroe? *Hic autem quid?* Pero nos dirán, que leamos el epitaphio, y le conozerá. Vamos al sepulcro de San Juan, a saber que es. Aqui no se ve su cuerpo: no

Despert. Sanct.

se halla epitaphio. Mirad bien. Que ay en esse sepulcro? Diga el Santo Cardenal Damiano: *Inventa est fossa, nihil aliud continens, nisi manna*. Lo mismo S. Gregorio Turonense, y el Methaphraite. Lo que ay en el sepulcro es manna: Esse es el epitaphio del Evangelista. Pues no es el manna aquel alimento de Israel que se quedó con el nombre de su misma admiracion? *Manna. Quid est hoc?* Decían los Israelitas, al gustarle: que es esto? *Quid est hoc?* Como nos ha de dezir que es nuestro Santo? Muy bien. Es el manna (dize la fabulosa) vna comida que sabe a todas: vn manjar que tiene todos los buenos sabores: *Omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem*. Preguntad aora, quien, y que es Juan? *Hic autem quid?* Y os responderá el epitaphio mudo, aunque muy eloquente de su sepulcro, que es el manna: *Quid est hoc?* El epitaphio dize que es el manna de los Santos, que tiene todos los sabores de la perfeccion: *Habentem omnis saporis suavitatem*. Tiene sabor de Apolol? Su amor lo diga. Sabe a Profeta? hablen sus revelaciones. Sabe a Evangelista? Sus escritos lo dirán. Sabe a Doctor? Digo lo su Doctrina. Sabe a Martyr? Responda su fortaleza. Sabe a Confesor? Lo diga su austeridad. Sabe a Virgen? Digo lo su pureza de Serafin. Sabe: pero que pregunto, si tiene todos los sabores como el manna: *Habentem omnis saporis suavitatem*: Porque puso Dios en él (dize Santo Thomas de Villanueva) todas las gracias, todas las excelencias, todas las prerrogativas juntas, las que puso en todos los demás Santos con distincion: *Omnes gratias, & honores quos per alios domus sua servulos sparsim divisit, in hoc vno plenius accumulavit, & acervavit*.

9 Ea, Fieles: sabéis ya quien es San Juan? Me direis que sí. Digoos, que no lo sabéis: por que aunque tiene todas estas perfecciones, tiene compañeros en ellas, y oy hemos de ver las excelencias que tuvo sin semejante. Quieme San Gregorio Nazianzeno. Introduce en vn ingenioso apologo vna controversia que tuvieron entre sí las Aves sobre la primacia. Cada vna pretendía ser Reyna de las demás; mas para determinar por eleccion a qual le daría el Reyno, fueron convocadas todas a vn campo muy dilatado. Ya allí se ve vn numeroso exercito de las Guillas vigilantes:

Damian. ser. de S. Ioan. Greg. tur. li. 1. dist. c. 26. Metaphr. in vit. S. Ioan.

Exod. 16.

Sap. 16.

Tho Villan. serm. de S. Ioan.

Nacia. epist. 209. ad Nix. col.

Simil.

acá vad... las cigueñas piadosas. Por... partes... ra parte los cuervos... Aguilas. Vino de la India el papá gajo, de Grecia el pavo real: embió la Africa al avefroz, Asia al cisne, la Syria embió su fenix. Acódió la tortola, dexó la paloma el nido, la golondrina dexó su conveniencia: y en fin concurió vna innumerable multitud de todas las aves. Ea, à qual ha de darle la corona? Alegaba el avefroz su grandeza, para el temot de los subditos: el pavo real, que es todo ojos para el gobierno, y que la naturaleza le puso la diadema: el papagayo, lo vistoso, y real del vestido, y la cercanía à lo racional por la voz: la grulla alegaba su vigilancia grande, de quien la aprendió Alexandro: el fenix, su ancianidad, y madurez, para los aciertos: y cada qual pretendia mostrar sus ventajas à las otras, para ser electa por Reyna de las demás; pero el consejo de los electores determinó que se diese por el buelo la corona. Aquella (dixeron) sea Reyna, que se remontare mas alta por ellos ayres.

10 Señalóse dia para la experiencia, y hecha señal para que volassen, todas à vn tiempo se levantaron de la tierra, y batian vistosamente sus alas, sonando confusamente agradable el estrepito de tantas plumas. Allí cada vna se esforçaba à escalar con valentia las nubes; pero muy en breve vierais descaecer el animo de las mas. La golondrina cansada se retiró à su casa conocida: la cigueña se recogió à su muralla: la paloma se sentó en su torre; y otras fatigadas buscaron el alivio en los arboles, y peñas. Sola la Aguila fué la que se levantó con denuedo, la que subió animosa, la que atravesó los montes, la que despreciando inaccesibles sierras, penetró los ayres, visitó regiones, se dexó abaxo à las nubes, hasta querer entrarfe por la region del fuego. Aquí, dando con ligereza tres bueltas, dixo en alta voz tres vezes: *Aquí ninguna llegó.* Afombró à todas tan desusado buelo, y dándole los aplausos de victoriosa, la juraron todas por Reyna de las aves: *Utleo inter bestias* (dixo San Geronimo) *ita Aquila inter aves Regnam tenet.* Ette es, Fieles, el Apologo.

11 Pues aora. Son los Santos en la Iglesia (dize Ricardo Victorino, Rupert, y otros) Mylticas aves, que con las

Hieron. in Dan. 7.
Ric. de secur. conf. 17.

alas de las virtudes se remontaron sobre el mundo, sobre la carne, y sus pasiones. O como volaron en inteligencias, en contemplaciones, en prodigios, en ejercicios de virtudes! Pero el Evangelista Juan? Llegó hasta donde ninguno llegó, dize San Agustin, porque subió con su buelo, no solo sobre la tierra, sobre las regiones superiores, sino mas allá que todos los Angeles: *Quasi plerit in terra ambulare* (dize el grande Agustin) *erexit se non solum super terram, & super omnem ambitum aeris, & caeli, sed super omnem etiam exercitum Angelorum.* O, como puede nuestra Aguila caudalosa dezir: *Aquí ninguno llegó!* Mas porque procedamos con la distincion conveniente, no dixo esto tres vezes la Aguila del Apologo? Pues tres vezes puede dezirlo San Juan, porque voló en tres ocasiones con singular privilegio, en que le ceden la ventaja los demás. Voló al Calvario, donde fué electo espechal hijo de Maria Santísima; y aquí ninguno de los Apostoles llegó. Voló al pecho de Jesu Christo Señor Nueltro: y aquí ninguno llegó, ni aun de los mas encumbrados Serafines. Voló hasta los secretos del divino ser: y aquí ninguno de los Evangelistas llegó. Entremos à individuar.

§. II.

SAN JUAN AGUILA QUE voló donde ninguno à ser Martyr singular, y singular hijo de Maria Santísima.

12 EL primer buelo que consideramos del Aguila Juan fué à lo alto del Calvario. Sagrado Evangelista, que hazes? *Hic autem quid?* A donde vas, entre tantos peligros de morir? Pero que pregunto, si es Aguila amante de Jesus, y no sabe reprimir el impetu de su amor? En la Ciudad de Seltón (refiere Plinio) huvo vna Aguila, que aviendola criado, y alimentado vna doncella, esta murió en tiempo que la Aguila avia salido à cazar. Bolvió en ocasion que avian llevado el cuerpo de su bien hechora al rogo, ó à la hoguera, segun el antiguo modo de sepultar; y como vio eftarfe abraçando su dueño, se arrojó intrepida à las llamas, y se abrasó

Rap. lib. in Apoc. Lauret. in sylv. Procul. orat. 19. Orig. hom. 7. in div. Aug. 11. 36. in Joan.

en el fuego mismo que su Señora: *Defuncta postremò* (escrivia el Autor) *In rogam accensum eius iniecit se, & simul consumpsit.* Que entendéis, Fieles, fué el Calvario, sino vna hoguera encendida en fuego del divino amor, en que Jesu Christo Señor Nueltro se abraçaba por nuestra eterna salud? Vê la Aguila Juan, que su dueño Jesus, que le avia criado, y alimentado hasta con su cuerpo, y Sangre, se eita abraçando en amores de el hombre por quien padece; y así despreciando peligros, dà vn vuelo à la hoguera misma, y tal, que abraçandose con Jesu Christo en las llamas mismas de amor, fué Martyr de el amor con nuevo, y singular privilegio: *In rogam accensum eius iniecit se, & simul consumpsit.*

13 Aora entiendo la respuesta de Jesu Christo N. S. à mi sagrado Evangelista, quando dixo, que podria beber el Caliz de su pasión: *Possumus.* Pues beberás mi Caliz le dize su Magestad: *Calicem meum bibetis.* Eito fué anunciar à Juan, y à su hermano Diego el martyrio que avian de padecer; pero quando se cumplió? Santiago ya sabemos que murió à los filos de el cuchillo: *Occidit Iacobum fratrem Iohannis gladio.* Pero mi Evangelista murió en paz. Como, pues, le dize el Señor, que beberá el Caliz? Dirán, que yá padeció en la Tina, que fué de terra do à Pathmos; pero no es esso lo que el Señor le anuncia dize Rupert. No le anuncia que beberá el Caliz, sino su Caliz: *Calicem meum:* porque Juan avia de padecer con su Magestad, bebiendo con su Magestad el Caliz de su pasión; que asistiendo con su amor, y su dolor en el Calvario à Jesus, lo mismo fué beberle Jesus, que beberle Juan: *Ita visum est filio dixo Rupertus qui Calicem illum bibit, ut censeret illum* (Joanem) *in hoc ipso bibisse Calicem suum.* Y esto fué lo que dixo el Señor à S. Pedro mi Padre en el Evangelio. Pregunta el Apolto: *Hic autem quid?* Señor, y como ha de morir Juan? Que el respondió? *Sic cum volo manere.* No ha de morir Juan como los demás, à violencia de los tormentos, que como aora eita aviendo padecido en el Calvario, no ha menester otro martyrio para morir: así ha de quedar: *Sic cum volo manere.* Es Aguila Juan, y à la Aguila, dize Plinio, no quita la vida el rayo: como avia de morir à violencias de el rayo de la tyrantia? A demás, que si el martyrio es

Plin. lib. 10 cap. 5.

Mat. 20.

Mat. 22.

Drutymar Eutim. Theophil. in Mat. 20.

Rup. lib. 6. de oper. p. 2. cap. 12.

Plin. lib. 10 cap. 3.

vn firmar con sangre la verdad de el Evangelio, de la que dà testimonio el Martyr, como dixo à sus Discipulos Jesu Christo Señor Nueltro: *Et vos testimonium perhibebitis:* es tan superior la autoridad de mi Evangelista, que con que lo diga basta, sin que necesite de verter la sangre para firmar: *Et qui vidit testimonium perhibuit:* porque liendo Aguila enamorada, que se abraçaba con Jesus en la hoguera de el Calvario: esse amor le haze nobilissimo Martyr con las mismas penas de Jesus. Quien llegó aquí? *Aquí ninguno llegó.*

14 Ved si lo confiesà el Principe de los Apostoles. Pedro me amas? Le pregunta el Soberano Maestro. Señor, yo te amo. Segunda, y tercera le haze su Magestad el examen mismo de el amor; y segunda, y tercera vez responde Pedro lo mismo: *Tu scis Domine quia amo te.* No reparais en esta repetición? Si yá el Apolto ha respondido que ama: para que le pregunta el Señor segunda, y tercera vez, hasta contristarle con tanto examinar? Ea, entender el secreto. No pregunta el Señor à Pedro si le ama solamente, sino, si le ama mas que los otros Discipulos? *Diligis me plus his:* pues como Pedro responde solo que ama, le buelve vna, y otra vez à preguntar. Para que? Pues no se conoce? Para que Pedro se ratifique en que ama; pero en las ventajas, no. *Tu scis quia amo te.* Yo, Señor (dize Pedro) si te amo; pero à esso de si amo mas, no respondo: porque si esse mas es respecto de mis discipulos; *Plus his;* liendo Juan vno de ellos, como he de dezir que te amo mas que Juan? No, Señor, yo si te amo; pero mas que Juan, esso no, quando se el buelo que dió su amor al Calvario, à abraçarse fino con tu Magestad, al tiempo que lloraba yo, porque te negué. Yo te amo; pero no me atrevo à asegurar que mas: *Tu scis Domine quia amo te.* Le leyó Nicolao de Lyra el corazon: *Non fuit ausus ultra se offerre in Christi dilectione.* Veis, Fieles, Martyr del amor à San Juan? O como nos executa por su imitacion! En el martyrio? Si, que toda la vida de el Christiano debe ser vn martyrio, y testimonio de su Fè, dize San Cypriano: *Fidelis tota vita martyrium, hoc est, testimonium reddit.* Martyres podemos, y debemos ser, dize San Agustin, luchando contra los ape-

Joan. 13.

Palud. Dominia infra. 27. Ascens.

Joan. 13.

Lyra in Joan. 13.

Cypr. de duplic. marty. Aug. serm. 210. de temp.

Red. bon. in
Matb. 20.

titos, y padeciendo por no ofender à Dios: *Contra mortifera blasmamenta luctemur, scientes in eo etiam quotidiana martyria Christianis non deesse.* Si firmos las injurias, perdonemos los agravios (dize S. Gregorio) que este es martyrio en que damos testimonio de el Evangelio, y su verdad: *Ferre contumelias, odentes diligere, martyrium est.*

Greg. 8. 25.
in Evang.

15 Pero bolvamos à ver este buelo de el Evangelista, que buela en el Calvario à mas, porque llegó allí hasta ser hijo especialísimo de Maria Santísima por eleccion de Jesu Christo Nueſtro Señor: *Eccc filius tuus.* Dixo Plinio, que la Aguila pone dos huevos no mas, y que si alguna vez pone tercero le arroja, porque no han de ser los hijos de la Aguila mas de dos. Pues agora: Quantos hijos tuvo Jacob? Muchos, direis: que fueron doze. No pregunto esto. Quantos tuvo de la hermosa Rachel? Dos no mas. Esto si: vn Joseph, primogenito, que despues de vendido fué elevado à Virrey, y llamado Salvador de el Mundo por Pharaon, y vn Benxamin, a quien llamó Benoni su madre Rachel, que es lo mismo que hijo de mi dolor. O imagen propria de la singular excelencia de San Juan! Tiene Dios muchos hijos inumerables de su gracia; pero de su amantísima Rachel Maria Santísima? De esta Aguila Soberana de su especial cariño solos dos: vn Jesus, hijo suyo natural, que es el Salvador de el Mundo; y vn Benxamin querido, hijo de sus dolores en el Calvario, que es el Evangelista San Juan: *Benoni, filius doloris mei.* Por esto refiriendo San Matheo, y San Lucas le parto Virginal de Maria Santísima, dicen que nació de este parto su hijo primogenito: *Peperit filium suam primogenitum;* y quien dize primogenito dize orden à otro hijo: no porque tuviese Maria Santísima otro hijo natural, como convence contra

Joan. 19.
Plin. lib.
20. cap. de
Aquil.

Genes. 41.

Genes. 35.

Matb. 1.
Luc. 2.

Hieron. in
Cat. lib.
Glossa in
Matb. 18.

le blasfemo Helvidio San Geronimo; ni solo por los hijos de la Iglesia de quien es piadosa madre, sino por el Evangelista Juan su Benxamin, hijo especial de su amor, y su dolor junto à la Cruz, como se lo dixo Jesu Christo Nueſtro Señor: *Eccc filius tuus: ecce mater tua.*

16 Mas dexenme reparar aqui, porque quando señala à Juan por hijo espe-

cial de Maria Santísima no le dize Madre, sino muger? *Mulier ecce filius tuus.* Si honra tanto à Juan en esta filiacion, diziendole, que es Maria su madre: *Eccc mater tua:* porque calla la natural filiacion, y calla à Maria su natural maternidad? Agora muger? Si, dize San Epiphanio, que fue con cuydado, porque no tuviesen los hombres à su madre por Dios: sepan todos que es muger: *Mulier neque enim Deus est Maria.* Ha de llamar, à Dios su Eterno Padre para espirar: *Pater, in manus tuas:* ha de confesarle Hijo de Dios el Centurion: *Verè filius Dei erat iste:* las maravillas de el Calvario han de publicar que lo es. Pues llama muger, y no madre à su purísima Madre porque no la tengan por Dios: *Mulier.* Sea así; pero por qué es este cuydado, quando le dà por hijo à San Juan? Pues no se ve? Por quien tuvieran à Juan, tenida Maria Madre suya por Dios? Tan grande es Juan, que es menester este cuydado al señalarle por hijo de Maria, de llamar à Maria Santísima muger: *Mulier ecce filius tuus.* Reparad agora (Fieles) para volotros. Como dize el Señor à Juan, quando le señala à Maria Santísima por madre: *Dixit Discipulo: Ecce mater tua.* Dixo al Discipulo: ves à tu Madre. No habla con Juan? Diga que lo dixo à Juan; pero al discipulo? Si, dize el devotísimo Oſorio: porque por ser discipulo, esto es humilde, obediente, amante, por esto mereció ser hijo de Maria: *Dixit discipulo quia in quantum discipulus filius est Mariae.* Si Catolicos, el que quiere ser hijo especial de el amor de Maria, sea discipulo amante de Jesus como Juan, aunque no sea tan especial hijo de su amor, y su dolor. Pregunte en hora buena San Pedro por el buelo de Juan: *Hic autem quid?* Que en este buelo primero le responde: *Aquil ninguno llegó.*

Joan. 15

Epiph. lib.
3. cont. haer.
ref. cap. 73.

Matb. 27.

Joan. 19.

Oſor. serm.
de devot. B.
M. tom. 4.

§. III.

SAN JUAN, AGUILA QUE
voló donde ninguno
soltó donde ninguno
Jesús, para credito de
su amor, &c.

17 EL segundo buelo de nueſtra Aguila myſterioſa fué al pecho de Jesu Christo Nueſtro Señor:

Qui,

Plin. lib. 10
cap. Aquil.

Matb. 20.

Isai. 6.
Bern. ser. de
verb. Isai.

Bern. serm.
4. de verb.
Isai.

Dion. Cart.
Isai. 6.

Qui, & recubale in casa super pedus eius. Qué diremos de este buelo? *Hic autem quid?* Que es el Discipulo querido con especial amor: *Quem diligebat Jesus;* y buela al corazon de Jesus, como à su proprio lugar. Dize Plinio, que de los hijos de la Aguila es el mas querido aquel, que al sacarlo, estuvo mas cerca del corazon, y así siendo Juan la Aguila hijo de la mejor Aguila Christo Jesus, le pone el Señor junto à su corazon, para que se advierta que es el hijo mas querido de su Mageſtad. Ya sabeis la peticion de la madre del Evangelista Benjamin à Jesu Christo. Señor (dize) dos hijos tengo que son discipulos tuyos, manda que logren la dicha de que el vno se sienta à tu lado diestro, y el otro al siniestro, quando tomes la posescion de tu corona: *Dixit sedant bi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in regno tuo.* Y el Señor que le responde: *Quis vnus ignorancia tu peticion: Nesistis quid petatis.* Dios mio, tanta sequedad, por qué? Es delito, es ignorancia en vna madre procurar licitamente los aumentos de sus hijos? Ya se ve que no. Pues esta madre no pide por vuestro querido Juan? En qué está la ignorancia de esta muger? *Nesistis.* Está en parecerle que para los aumentos de Juan necesitaba de interceder, por lo que agravía la fineza de vuestro amor. O en que quiera igualar con él, à su hermano? En mas está. Qué es lo que pide? Vn asiento para Juan al lado del Señor. Pues no sabe lo que pide, dize su Mageſtad: *Nesistis quid petatis;* porque el lugar proprio de mi Benjamin, no es otro, que mi pecho, y corazon: *Super pedus eius.* Huvo quien llegara aqui? Diga Isaias.

18 Vió aquel Trono myſterioſo, en que asillian à Dios los Serafines, con las dos, de seis alas que tenían, cubrian à Dios el rostro (así San Bernardo) con otras dos los pies, y con otras dos volaban: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* A donde buelan estos Serafines? A vnirse con Dios (dize San Bernardo) llevados del impetu de su amor: *Quo enim volant, nisi in eum, cuius ardent amore?* No estaba Dios en forma humana? Lo dixo el Cartujano. Pues si hazen à su Mageſtad el obsequio de servir con las alas à su rostro, y à sus pies; por que no visten

el pecho? Sera por lo que Ruperto dixo, que siendo el pecho la silla del amor, no admite vestido, o por su calor inmenſo, ó porque no se puede encubrir: *Amor celari non potest.* O hazian obsequio al pecho, con volar (como dixo el Venerable Sanchez) formando con las alas flavelo, para reſfrigerar el incendio del Divino amor? Es por mas, dize San Cesario. No veis que es aquel pecho Divino de tan suprema veneracion, que aun se recata del mas alto Serafin? No toquen, ni los Serafines al pecho de Dios, que este singular privilegio se reserva para Juan: *Non Angelus, vel Archangelus, neque alius quispiam (dixit San Cesario) incarnati Dei, & Verbi ausus fuit tangere illud formidabile pedus, super quod Ioannes recubuit.* Veis, Eclesi, como ninguno, ni aun de los Serafines, llegó aqui?

Rupert. in
Isai. 6.

Sanct. in
Isai. 6.

Cesar. Dion.
Isai. 3.

Joan. 13.

19 Pero por qué buela Juan? Por qué es admitido al pecho de el Señor? Me persuadid fué, para acreditar su amor; libre de toda sospecha. Oygamos al mismo Sagrado Evangelista. Reſeñe que dixo Jesu Christo Señor Nueſtro à los Discipulos, que vno de ellos seria el traydor que le avia de entregar: *Vnus ex vobis tradet me.* Aqui lo brevío à los Apóstoles vna horrible turbacion; aqui fué el mirarse vnos à otros, dudando, y sospechando, qué seria el que avia de vender à Jesus: *Aspiciebant ergo ad invicem Discipuli, desitantes de quod diceret.* Segun esto, direis, tambien sospechaban de Juan. Esto no, dize el Benjamin Sagrado; porque ya antes de esto avia volado Juan al pecho del Señor: *Erans (notete el erat) recubens vnus ex Discipulis eius in sinu Iesu, quem diligebat Iesus.* Sospechete de qualquiera de los demás Discipulos, que viendo à Juan admitido à demostracion tan singular del amor de Jesus, no es facil que alguno sospechasse de Juan.

20 O digamos que le aplicó à su pecho Jesu Christo Nueſtro Señor, como escudo, en que rebatir las culpas, para perdonarlas. No advertis la ocasion en que fué? Quando el alevoso Judas avia concebido aquella iniquidad inaudita de vender à su Divino Maestro, entonces fué quando reclinó sobre su pecho à Juan. Fue vn dezir con la misma accion: esta ingratitude, y alevosia de Judas tira à irritar mi corazon para que la castigue como merecete? Pues pongáse aplico.

gado.

gado a mi corazon el discipulo amado, y que me ama, para que en este amor se quiebren, como en escudo, las puntas de aquella ingratitude. O fieles, y que grande consuelo para los devotos de mi Evangelista Sagrado! Que quando las culpas pretendan provocar la indignacion de Dios contra nosotros, miremos en San Juan un escudo, que detenga la herida que ha de irritar, y nos temple las iras de nuestro Dios! Si Catholico: pecaste? Mereciste que te arrojará Dios a vn infierno? Aplicate la devocion de San Juan: embrazo como escudo esta devocion, para templar la indignacion de Dios contra ti. Pero advierte, que no tomes por esto licencia para pecar; porque para que el escudo defienda, no basta embrazarlo, sino moverlo azia donde viene la punta. Si mueves tu corazon a penitencia, tu lengua para confessar tus culpas, tus manos para la limosna, y obras Santas, te defenderá el escudo de San Juan; pero si no te alcanzará sin duda el golpe de la divina Justicia. O discipulo querido! Buela al pecho de Jesus, para defendernos, por este singular privilegio, a que ninguno llegó: *Resubult.*

§. IV.

SAN JUAN, AGUILA, QUE
voló donde ninguno, a los secretos
reconditos del divino
ser.

EL buelo tercero pedía mas tiempo, que el que nos permite el calor, y la brevedad, solo dire que San Juan Evangelista es Aguila, que remontandose hasta los secretos mas altos de Dios, declaró al mundo los inefables mysterios del Divino ser; y aqui (dize San Proculo) ninguno, ni de los supremos Angeles llegó; porque estos (como los vio Ista) encubrian su vista con las alas, a vista del infinito resplandor de la divina Magellad; pero el Benjamin amante, bebido, y nos dió a beber la noticia de esse incomprehensible resplandor: *Evangelista Ioannes Seraphini ipse inventus est sublimior: quando quidem corusco fulgore illi conspici, facies vultus suas; at hic ex gratia spectans, tum gene-*

rationem, tum substantiam expressit divina nam. Podemos entender de San Juan aquel Symbolo de los Antiguos, que dize Camilio, en que pintaban a vna Aguila, mirando sin dificultad al Sol, con este mote: *Convenit mihi Sol.* Esto de remontarse tan alta, a registrar los rayos al Sol, conviene a la Aguila sola. Por esto se llama Aguila nuestro Evangelista (dize Ruperto) porque tuvo el singular privilegio de contemplar con ojos firmes, en esta vida, los inefables rayos del Sol de la divinidad: *Aquila recte dicitur, qui divinitatem irreberberatis oculis altius contemplari meruit, & adhuc in carne positus potuit in illum solem apertos oculos figere.*

21. Este fue el mysterio de aquellos quatro mylticos vivientes que vió Ezechiel, que llevaban la carroza de la gloria de Dios, symbolo de los quatro Evangelistas; porque hablando de la Aguila el Profeta, dize que voló sobre los mismos quatro: *Facies Aquila desuper ipsorum quatuor.* No eran quatro todos? Es así. Pues diga que la Aguila voló sobre los otros tres; porque si la Aguila es vno de los quatro, como puede elevar sobre los quatro sus buelos? Seria menester que huviesse cinco, para volar sobre quatro. No es menester; dize Santo Thomas de Villanueva, con el grande Agutino; porque siendo la Aguila entre los Evangelistas, San Juan: esta Aguila no solo se remonta sobre los tres; sino tambien, sobre sí: *desuper ipsorum quatuor.* Las palabras del Santo Arceobispo: *Ioannes velut Aquila grandis ex pansis alis super nubes levatur; non modo ceteros, sed & se ipsum super grediens.*

23. Pero oídlelo dezir con claridad al mismo Evangelista sagrado. Refiere al diez y nueve de su Apocalypsi, que vió el Cielo abierto, y descubrió un personage con muchas coronas, que era (en exposicion comun Jesu Christo Nuestro Señor); y que traía escrito su nombre, de forma que nadie le conocia, si no él mismo: *Habes nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse.* Passa luego al verso inmediato, y dize: advierte que el nombre del personage era el Verbo de Dios: *Es vocabatur nomen eius verbum Dei.* No reparais? Si ha dicho que ninguno sabia el nombre, sino el mismo que le traía: *Quod nemo novit nisi ipse:* Como dize tan inmediatamente su nombre, que

Camil. ap. Ricard. v. mli. 4. 64.

Rup. lib. 1. in Ezech.

Hier. Beda Rupert. in 1. Ezech.

Ezech. 1.

Aug. tra. 4. & 36. in Ioan.

Tho. Villan. serm. 5. de Nat. Dom.

Apocal. 19. ipse & alii vidi.

que era el Divino Verbo? *Vocabatur Verbum Dei.* No veis (dize Ansberto) que es el Evangelista Juan el que lo dize? Es verdad que ninguno lo conoce; y es verdad tambien que lo conoce Juan; porque Juan conoce del divino Verbo lo que ninguno conoce; que es Aguila que buela, y se remonta a donde ninguno: *Quod nemo novit.* Ansberto: *sub audendum est: nemo extraneus cognoscit.*

24. O Aguila mysteriosa, de singulares prerrogativas! Tienes mas donde remontar tus buelos? Pero no es posible mas: buela en hora buena; y di en la altura inaccessible de tus privilegios: *Aqui ninguno llegó:* Porque ninguno llegó a ser el maná de la fantidya, y perfeccion: ninguno llegó, como tu, a ser martyr del amor, hijo de Maria Santísima con especialidad, y fu querido Benjamin: ninguno llegó al pecho del Salvador, y a ser escudo que defendiese aquel pecho de las heridas de la ingratitude; y ninguno llegó, como tu, a registrar los mas retirados secretos del Divino ser. O Catholicos! preciosos de may devotos de Santo tan favorecido de Dios, y de su Madre Santísima que (como dixo el Santo Cardenal Damia-

no) hasta los Apóstoles se preciaban de devotos de San Juan, y se valian para lo que deseaban saber, y conseguir, de su poderosa intercessión: *Quantum flagitare debemus eius auxilium, quem solum interventorem ipsi Apostoli petierunt?* No os negar esta Aguila portentosa su patrocinio, si vosotros, como hijos legitimos de esta Aguila no perdéis de vista al divino Sol, con la obediencia de su divina Ley. Bien tenéis en esta Aguila que aprender, y que imitar: Y el mismo Dios tenéis que os favorezca para volar en su imitacion, dexando el nido de las pasiones viciosas, levantandoos de la tierra con los deseos del Cielo, extendiendo en Cruz las alas, mortificando apetitos, para seguir, aunque sea de leños, a esta Aguila que tanto enseñó, y void en la Christiana caridad. En San Juan tenéis vn Maná con todos los sabores, para el remedio de todas vuestras necesidades: En él, y en su solida devocion, hallará consuelo el triste, riqueza el pobre, el affligido, y atribulado, refugio, y todos ruego eficaz para alcanzarlos la gracia, para llegar en su compañía a glorificar a Dios en la Gloria:

*Quam mihi, & vobis,
Ora.*

Damia. ser. de S. Ioan.





SERMON

QUADRAGESIMO QUINTO,

DE LOS SANTOS INOCENTES MARTYRES,
en el Oratorio de San Phelipe Neri de Granada.

Año de 1673.

Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum.
Math. cap. 2.

SALUTACION.

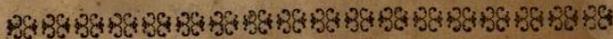
O Valgame Dios, y que inconstantes son las felicidades humanas en esta vida! Qué de passo goza el mundo sus consuelos! Qué sin duracion experimenta el hombre sus dichas! Todo passa, nada tiene consistencia, que siendo camino la vida, y siendo destierro aquele mundo: en el destierro, y en el camino nada permanece; que no tenemos (dize el Apostol) Ciudad permanente, mientras vivimos: *Non habemus hic manentem civitatem*. Vemos en lo natural, que ni siempre es dia, ni siempre es noche, por que passa esta, y aquel: y lo mismo se ve (dize San Juan Chrystosomo) en el orden de la providencia de Dios, que ni todo es dia de gustos, ni es todo noche de penalidad. El que mirara al vellocino de Gedeon humedecido con el rocío del Cielo, juzgara muy dichoso al vellocino; pero viera en breve que goza la tierra esta dicha en el rozio, dexando al vellocino sin él. Son alhajas de posada las felicidades del siglo, que van sirviendo a los pasajeros de la vida, vnos las tienen porque otros las dexaron, y las dexan ellos para que sirvan á otros. En vn momento (dize San Lucas) mostro el demonio á Nuestro Redemptor los Reynos de este mundo, y dixo bien (como advirtió San Ambrosio) porque en vn momento passan. Por esto el varon prudente traheja la casa, quando está el tiempo sereno, previniendola para el aguacero que ha de venir, porque no es durable la serenidad. O Ciudad celebrada de Bethleem! Qué dichosa te aplaudian, los que te miraban, aun con profeticos ojos, oriente del mejor Sol! Eras vn jardin hermoso de candidas azucenas; pero ya oy te miro campo triste de amapolas, bañada en la inocente sangre de tus hijos. Lloraba Egipto algun dia la muerte arrebatada de sus primogenitos, quando te glorias con la profecia, de que saldria de ti el Vnigenito de el Padre, en forma de Capitan de Israel; pero oy lloras tu la muerte de tus hijos, quando Egipto se alegra de que le vaya á visitar el Redemptor. Si, Catholicos, nació Sol, que va ilustrando varios emisferios, para enseñar que no ay en este mundo permanente luz.

Hebr. 13.
Chryf. hom.
3. in Math.
Chryf. hom.
4. ad pop.
Iudib. 6.
Simil.
Luc. 4.
Amb. ibid.
Mic. 5.
Malac. 4.
Exod. 12.
Hebr. Pint.
Ep. Euse. 26.

2 Pero oíd la letra del Evangelio. Ya avia publicado el Cielo, con Angeles, y luzes el Nacimiento de Nuestro Salvador, y los Reyes avian adorado al recién nacido Rey, ya avia pasado vn año, y quatro dias, después que nació Jesus, y ya Herodes avia buuelto de Roma, adonde, acusado de sus hijos, avia ido, de orden del Emperador; quando emprendió su crueldad la mas inhuma accion, que vieron los

anages jamas. Barbaro jardinero sego en vorton catorec mil flores Inocentes; como sienta Genebrardo, ó segun Aponte, quarenta y quatro mil: ya fuesse aguardando á que fuesse á la fiesta del Templo, como quiere Druthmar: ya juntandolos, con el pretexto de que, conocidos los varones, les queria hazer mercedes, ó (como dize San Vicente Ferrer) para aliviarlos de tributos. En la plaza de Bethleem, y en sus confines, hizo vn lago de Inocente fangre, con que cebar lo infaciable de su ambicion. Toda era clamores la Ciudad, toda suspiros, toda lagrimas, sin admitir consuelo, llorando Rachel la muerte de sus hijos.

3 Dexadme que pregunte á este tyrano. Qué buscas con tantas muertes, Rey cruel? A Jesus, para quitarle la vida, porque no Reyne? O Herodes! dize el Chrystosomo. No queréis que Reyne en Judea el Hijo de Dios? Pues que queráis, que no, Reynará en los Cielos, y en la tierra. Pero aguarda: temes (dize la Iglesia) que este Niño viene á quitarte el Reyno? Te engañas, que no viene á quitar Reyno, sino á darte. Qué quieres con tanta muerte hallar á Jesus? Te castas, que es en vano oponerte á las providencias de Dios. Qué configió Pharaon con sepultar á los Niños Hebreos en el Nilo, si del mismo Rio saca Dios á Moyses, para que libere á Israel de su esclavitud? Qué configió Athalia con querer acabar la sucesion de David, si determina Dios que Joas quede con vida para Reynar? En vano te fatigas, que antes que llegara tu cruel resolucion, salió este Niño que buscas para Egipto, con su Purísima Madre, y el castísimo Joseph. Qué muera quieres? No viene á otra cosa; pero no será hasta que él quiera morir, y hasta que le tenga el mundo treinta y tres años Maestro de la verdad. Acabar quieres la fama de este Niño? O necio! No ves que con la voz de tu crueldad mas las dilatas? Cessa, Herodes, cessa de arrojar á la tierra tantos Inocentes granos; pero no importa, arrojarlos, muera esse trigo, que de essa fuerte asegura á su dueño fertil abundante cosecha de su gloria. Vierte su Inocente fangre, que estos arboles al amanecer el Sol de Justicia, son pronosticos dichosos de la lluvia de misericordias, que tendrá el mundo en la noche de su muerte. Ea, balte ya: cesse el afecto, para dar lugar al discurso; y para que sea con el acierto, y fruto que deseo, pidamos por medio de Maria Santísima la gracia: AVE MARIA.



Fuge in Ægyptum. Math. cap. 2.

§. I.

MOTIVOS DE LA FUGA DE
Joseph con Jesus, que fue por
nuestro amor, y doctrina.

4 **M**ucho tenemos, Fieles, que aprender en este suceso de oy; pero antes de verlo me es preciso salir de una dificultad: *Fuge in Ægyptum*, dize el Angel á Joseph. Huye á Egipto. Huye? Quien? Joseph solo? No, sino con Jesus Niño, y Maria Santísima su Madre: *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge*. Por qué ha de huir? Porque está Herodes sacando los filos á la espada de su crueldad, para quitar la vida á Jesus: *Ad perendum eum*. Qué Jesus huya? Esta es mi dificultad. *Desperi. Sanct.*

tad. Como, Señor? No sois vos el Capitan valeroso que nace para regir á los hombres? Así me lo asegura vuestro Profeta: *Exiet dux qui regat populum meum*. Como huís, dexando en el campo á vnos soldados, tan visosos, como niños? No sois vos aquel panal soberano, que en la cera de la humanidad Santísima encierra la miel de la divinidad? Pues como (Sansón divino) retirais de la boca de el Leon cruel Herodes el panal, dexando entre tyranos dientes tantas Inocentes abejas? No sois la Aguila generosa, que viene al mundo, para enseñar á vuestros hijos á volar al Cielo? Pues como no exponéis como Aguila, el pecho á la saeta de el Cazador para librarlos, sino guardais con la fuga vuestra vida, dexando los Inocentes polluelos, á que logre en ellos su tiro la crueldad? No sois vos el cuyda-

Mm

Genebrard.
Chror.
Apont. in
Math. 2.
Druthmar.
ibi.
Vinc. Ferr.
ser. de Inn.

Chryf. hom.
9. in Math.
Leo. ser. 4.
de Epiph.
Ecclef. in
Hymn. de
Epiph.

Exod. 2.

4. Reg. 17.

Offert. sermo
de Innoc.

Isaias 55.

Ioan. 7.

Chrysol. ser.
15.

Ioan. 12.

Deut. 32.

Rabb. San

lom.

Cornel. in

Exod. 19.

Ioan. 10.

do.

dofo pastor del Evangelio? Pues como hui, para que os tengan por mercenario que huye, y no por pastor que atriesga la vida por sus abejas, dexandolas en las garras de vn sangriento lobo? Dios, y Señor mio, que hemos de juzgar de vuestra fuga?

5 Pero, ò providencias altísimas de nuestro Dios, y Señor! Huye por altísimos fines su Magestad. Sabeis, Fieles, por qué? Porque era importancia nuestra su fuga. No sabeis que la Esposa de los Cantates, que es su Iglesia, le rogaba que huýesse, y le retirasse? *Fuge, dilecti mi.* Como le pide que huya, si le ama? Porque sabe que gusta de huir, para su bien; porque (como dixo San Pedro Crytologo) si aora muriera Jesus, fuera esta muerte acafo, no eleccion: fuera, no muestra del poder, sino efecto de la necesidad: *Si mactatus in illigio lactentium grege tuus fuisset mors ei casus fuisset non passus.* Por esto se reservó para mayor batalla, y triunfo en la mayor edad, en que hiziesse mayor demostracion de su poder, y su amor, muriendo voluntario por el hombre. No solo por esto, dize el mismo Santo Doctor, sino por obrar por nosotros mayores finezas para nuestro bien: *Totam causam nostrae salutis considerat si se parvulum permisisset occidi.*

Chrysolog. serm. 150.

Chrysolog. serm. 105.

Chrysolog. serm. 151.

Exod. 11.

Quien duda, que si Moyses huviesse muerto quando niño, huviera privado a Israel de su mayor vtilidad? Quien le abriera el mar Vermejo? Quien le guiara por las soledades? Quien le guiara en su sed? Quien le adquiriera el manna? Luego importó reservar su vida para que el Pueblo lograsse por su medio estos beneficios despues? Y abra quien no advierta la fuga de Jesu Christo niño, mayor fineza con las almas, para mostrarles despues, en doctrina, en beneficios, en milagros, mayores efectos de su amor? Por esto huye aora de morir: *Fuge, dilecti mi.*

6 Ann mas que por esto. Veis, Fieles, el odio de Herodes contra la vida de Jesus? Pues por amor que tiene a Herodes huye su Magestad. Qué apresurado camina a Mesopotamia Jacob! A reposar se queda en el campo, porque aun en la posada le juzgaba poco seguro: *Cum venisset ad quendam locum, &c.* Jacob, que prisa es esta? Es huir? Si, por consejo de su madre, porque su hermano Esau le quiere matar: *Consurgens fugit.* O Jacob! Mucha cobardia es esta,

Genf. 28.

Genf. 27.

No es cobardia, dize San Ambrosio, sino amor que tiene a Esau. Es verdad que huye Jacob; pero huye, no por temor de la muerte, sino por quitar a Esau la ocasion de cometer el pecado de matarle: *Non tam, et periculum salutis, quam et incentivum sceleris declinetur.* Pues aora, si quedara en Bethleem el Soberano Jesus, y Herodes ensangrentara los filos de su crueldad en su divina nifnez, qué delito fuera este? Qué pecado? O qué enorme de inmensa gravedad. Pues huye el divino niño, por quitar a Herodes la ocasion de cometer pecado de tan incomparable magnitud; no huye por amor que tenga a su vida, sino por amor que tiene al hombre, quitandole la ocasion de cometer tan execrable maldad: *Non tam, et periculum salutis, quam et incentivum sceleris declinetur.* O almas, y qué exemplo para nuestra imitacion! Conoces, Christiano, que eres incentivo de pecar el proximo, con tu trage, con tu conversacion, con tus llanquezas, chanzas, y donayres? *Fuge in Egyptum.* Huye, retirate, para mostrar que le amas, que la mejor señal de amor sera quitarle la ocasion de que peque, a imitacion de Jesus.

Amb. lib. 2, de Jacob, cap. 31.

7 O digamos que esta fuga es enseñarnos a huir las ocasiones de pecar. Ved a quien se intima la fuga. No es a Joseph? Si: *Fuge in Egyptum.* Y huyó? Luego al punto. O valgame Dios! Quien viera al castísimo Joseph levantarse aquella noche, llamar a Maria Santísima, y al tierno Infante Jesus? Ea, esposa mia amantísima: Ea, Infante mio querido: a Egypto vamos. Joseph, Patriarca mio, a donde llevais a esta Purísima Virgen de quinze años, y a esse hijo suyo recién nacido? A padecer los frios de la estacion del tiempo por estos campos? A los peligros de los caminos? A las incomodidades de una tierra extraña? Deteneos, Joseph. Esto no, dize mi Patriarca Santo: *Consurgens, accepit puerum.* Porque si pretende Herodes, que yo pierda a mi Jesus; *Ad perdendum eum,* para no perderle, quiero, como el Angel me lo encarga, huir luego la ocasion. O Christianos! Y qué gloriosa fuga (dize San Ambrosio) la de las ocasiones, y riesgos de pecar! *Gloriosissima fuga est fugere a facie peccati.* Esta es la fuga que asegura. No perder a Jesus, y la que nos enseña Joseph. Quando los Israelitas sitiaron

Amb. lib. de fug. sac. cap. 4.

ron la Ciudad de Hay, dividio Josue el exercito, y dexando parte emboscada, partió azia la Ciudad con lo restante, para que provocados los enemigos saliesen, y fngiendo fuga los retiró de la Ciudad, para que diessen los emboscados sobre ellos: *Cesserunt loci, simulantes metum, & fugientes per solitudinis viam.* No reparo en que confugio la victoria con esta fuga, para significar la victoria, que la alma consigue de las tentaciones, huyendo de ellas, especialmente las torpes; pero si reparo en la parte en que se pone Josue. En qual? En la de aquellos que huyeron. No fuera mas valor asiluir con los emboscados que avian de acometer? No lo entendis, dize Origenes. Josue, hasta en el nombre es imagen de Jesus: y quiso mostrar, que aquellos tienen sin perder a Jesus, que huyen los peligros de ofender a Dios: *Jesus enim est cum eis qui fugiant, magis quam cum illis qui persequuntur: diligit enim eos qui fugiunt fornicationem, dolum, &c.* Por esto huye Joseph con Jesus, para enseñarnos, que esta la seguridad en huir las ocasiones, y riesgos de pecar: *Fuge in Egyptum.*

Jobe 8.

Orig. hom. 8. in Iosue.

§. II.

MOTIVOS DE LA PERMISSION de la muerte de los Niños, para gloria de Dios, y bien de ellos.

8 PERO, Dios, y Señor mio: sea así que huýais por nuestro mayor bien por quitar a Herodes la ocasion de cometer el incomparable delito de mataros, y por enseñarnos a huir los peligros de perdernos; mas todo esto no se podia lograr, sin dexar a los Innocentes niños de Bethleem en tan evidente riesgo de morir? Yo me acuerdo que despues, queriendo disponer el Emperador Constatino vn baño de sangre de Innocentes, para sanar de la lepra, se lo impedidéis por medio de los Apóstoles, que le enseñaron el baño sagrado del Bautismo para sanar. Y permitis que Herodes bañe en la sangre de tantos Innocentes su ambicion cruel? Vivid en hora buena, Dios mio, para los fines de vuestra amorosa providencia! *Desperet, Saveri.*

Baron. 616. Dom. 174. Barrat. 10. 1. lib. 10. cap. 23.

Amb. lib. de fug. sac. cap. 4.

pero vivian tambien estos Infantes, que yo veo en Job, que el Innocente no perecio jamás: *Quis unquam Innocenti perijt?* Por qué estos Innocentes han de morir? Pero cessé de arguir nuestra ignorancia, que todo lo que Dios ordena es razon.

Job 48.

9 Es, Fieles, Dios Nuestro Señor absoluto dueño de sus criaturas, y via, se sirve de ellas segun su acertadísima voluntad, sin que a ninguno agravié, antes se haze mucha honrayiando de ella. Podeis negarme, que es honra de la pluma que perezca en manos del Escritor? Ya se ve que no, y porque es honra fuya gallarse, siendo instrumento para que se publique la verdad. Pues como naciendo el niño Dios, convenia que esta verdad se divulgasse, se sirve de la madre de los niños, para que sean instrumentos de que se estienda por el mundo esta noticia; que el otro Rey de Aragon hizo vna campana de algunos enemigos de su corona, para que su muerte divulgasse la fama de su justicia, y rectitud. Dios Nuestro Señor da vn pregao por el mundo con la muerte de los Innocentes, para estender la fama, no de su justicia, sino de su infinita misericordia en nacer hombre para remedio del hombre, como lo canta oy la Iglesia: *Deus, cuius hodierna die praeconium:* Porque divulgandose la crueldad de Herodes en la muerte de los niños, se divulgaba la ocasion de esta muerte, que era el Nacimiento del Mesias. Veis como sirven de plumas para publicar el Nacimiento de Jesus? Es verdad que mueren; pero es honra suya que mueran para la publicacion de esta verdad. Mueran los Innocentes, para publicar a Jesu Christo Rey; que si el ver que nació vn Cordero con el velloncito purpureo, al nacer Antonio Geta, se tuvo por anuncio de que nacia Emperador (como refiere Sparciano) el verle oy purpureos tantos Innocentes corderos, que es sino anunciar, que ha nacido Rey de Reyes el Vnigenito de Dios!

Simila

Leo. ser. 62 de Epipha.

Eccles. 10. orat.

10 Demas de esto: si al entrar el Pueblo de Israel en la tierra prometida, fué orden de Dios, que le ofreciesen las primicias de sus frutos, al entrar Jesu Christo S.N. en la tierra de este mundo, ofrece a su Eterno Padre por primicias la Inocencia. Y si al entrar David en Bethleem la Arca del Testamento, ofreció a Dios muchas victimas! entró en Bethleem

Deut. 26. Vinc. Ferr. ser. de Inn.

2. Reg. 3. Hilar. in Psal. 132. Ipd. in Lp. vii. 164.

Greg. hom. 22. in Ezech.

Simil.

Fulgent ser. de Hipp. Cbrystal. ser. de Inno.

Aug. serm. 7. de Inno. D. Th. 22. quast. 24. art. 1. Cans. de Ioan. Bap. sp. 7.

thleem la Arca mystica de la humanidad de Jesus con el manna de la divinidad ofrece a su gloria las victimas de los Inocentes niños. Y podemos dezir, que si en la entrada de vn Principe en vna Ciudad suele aver expectaculos, justas, torneos para celebrarla; fue la muerte de los Inocentes el expectaculo que ofrecio la divina providencia para celebrar la entrada en el mundo de Jesu Christo Rey, aunque se sirvió de la crueldad de Herodes para el festejo. O digamos, que fue muy justo que diesen la vida por defender la vida de Jesu Christo, como vemos que se exponen los miembros a los golpes para retirar la cabeza.

11 Pero la razon que mas me enternoce en este suceso, es que permitió Dios este estrago que hizo la crueldad para beneficio de los mismos Inocentes: no solo porque los hizo grandes de su corte, dandoles aureola de Martyres, aunque no tenian voluntad para padecer, supliendo esta el Señor, como explica Santo Thomás, sino porque dexandolos aora morir los preservó de muchos males despues. No se conoce, que muchos de los niños, ó nacieron de padres Gentiles, ó fueron hijos de perversos padres, que, ó aquellos los sacrificaran a los Idolos, ó ellos los educaran de suerte, que viviendo pudieran ser de el numero de aquellos que clamaron contra el Redētor: Crucifige, crucifige, concurriendo a la muerte de su Magestad? Luego fue beneficio sacarnos de este mundo, para que no pecáramos, y se perdieran? O qué lloran! Qué importa si se aseguran? O qué es dolor de quantos los miran! Esto es a los ojos de la carne; pero preguntad oy a estos Santos Inocentes, qué sienten de este dolor? O Catholicos! Eternas alabanzas dan a Dios en la gloria por el singular beneficio de preservarlos por medio de aquella penalidad.

12 Como quisiera(almas) que advirtierais mucho este grande beneficio! Quantas vezes te quejas, Christiano, de la falta de salud, de la pobreza, de la muerte del hijo, y otras calamidades, pareciendote rigor porque te duele, sin advertir que es piedad por la que deberas dár gracias? Salga Adán de el Paraíso dize Dios. Se executó? Si: *Emisit eum dominus Deus de paradiso voluptatis.* Para qué ha de salir Adán? Para

que flore deserrado su delito. Pues, Señor, no puede en el Paraíso llorar? Haga sin salir de el Paraíso penitencia. Ha de salir. No parece que es rigor? No es sino grande misericordia, y piedad dize San Juan Chrysolomoto: *Magis Providentia, quam Indignationis, fuit illa eicctio.* Lo entendéis? Ea, no está en el Paraíso el Arbol donde pecó? Pues quanto lo aparta de esse Arbol tanto le favoreze Dios. Cuenta Adán los peñis que ay desde el Arbol a la puerta de el Paraíso; y advierta, que tantas misericordias via Dios con él, quantos pasos se aleza de el peligro de peccar. Luego el echarle fue piedad, y no rigor: *Magis providentia, quam Indignationis.* Si, Catholico: pecaste con la salud? Mientras mas te falta mas beneficio recibes, porque te prevenia su falta de el abuso de la salud para peccar. Discurre en todo lo mismo, y adora la providencia de Jesus en su fuga, que aunque dexó a los niños en el riesgo de morir, como murieron, los preservó con esta muerte de que le vinieran despues a crucificar, y les aseguró los beneficios de que pudieran hazerle indignos despues: *Fuge in Egyptum.*

§. III.

ENSEÑO LA MUERTE DE los Niños al alma, a que acaban en ella afectos de niñas, &c.

13 Vistos ya los motivos de la fuga que hazia dificultad: qué nos avita, y enseña esta fuga, esta muerte de los niños, y esta crueldad que con ellos se executa? Oygan las almas devotas, y sean las primeras que aprendan. Concíbese Jesus espiritualmente en la alma (dize San Leon) por el buen deseo: nace por las obras de su agrado, y crece por el aumento de las virtudes, segun dezia Isaias: *A facie tua conceptimus, & quasi parturivimus, & peperimus spiritum salutis.* Pero sabéis quien publica este espiritual nacimiento? Será la ternura? El gusto interior? La devocion sensible? O ¿almas! Quien dá el pregon para publicarle, no es sino la muerte de los niños. Quales? Los afectos niños de el mundo, cuya

Cryf. hom. 18. in Genf.

Leon. serm. 6. de Hipp. Isaias 46. Greg. serm. de Nativ. Mar.

Simil.

Cor. 14.

Simil.

Deut. 4.

muerte ha de publicar que vive Dios en la alma. No sabéis que clamaba el Apóstol, que no queramos hazernos niños en los sentidos? *Nolite pueri effici sensibus.* Ya se ve quantas cosas apetece vn niño, ya nocivas, ya impertinentes, sin confianza en lo mismo que desca. Pues dize el Apóstol que no nos hagamos niños con la voluntad; esto es, que no dexemos correr los afectos de la voluntad a niñerías: *Nolite pueri effici.* Veis aqui los afectos niños que han de morir, para mantener en nosotros la vida espiritual de Jesus. Por esto Dios se llamó fuego, no como quiera, sino fuego abrasador: *Deus noster ignis consumens est.* Es vn fuego, que donde está consume. No lo veis en el fuego material? Como haze al principio, que el madero llora! Luego, que llamaradas levanta! Pero aun ay madero, hasta que continuando la operacion de su actividad, le consume lo terreltre, para transformarlo en sí. Luego ni el llorar, ni las llamaradas son señales, aunque sean medios, de la transformacion, sino aquel consumir, y dexarle consumit lo terreltre del madero? Mueran, pues, mueran los afectos terreltres, cuya muerte publica que vive en nosotros el divino fuego de Jesus, que consume todo lo que no es su amor, y por su amor: *Ignis consumens est.*

14 Pero me diréis aora: si ya mueren en la alma, como en Bethleem, todos los afectos niños, porque solo viva Jesus, como se ausenta Jesus, y se retira a las tinieblas de Egipto, dexando a la alma en desconfuço, como a Bethleem? No advertís, almas, que vive Herodes? Qué reyna el proprio amor? Pues hasta morir este, se ausenta, y se retira Jesus: *Erut ibi* (dize el Evangelista) *utque ad obitum Herodis.* No es lo que sucedió a Saul Rey de Israel? Qué indignado se le muestra Dios! Le amenaza por Samuel, que le ha de quitar el Reyno. Por qué? Por aver faltado en la guerra con los Amalecitas, a obedecer su divina voluntad: *Pro eo quod abiecit Sermonem Domini abiecit te Dominus, nefis rex.* Pues ya no salio contra ellos: No les presentó la batalla? No los venció? No ofreció sacrificios por la victoria? Todo es así; pero no hizo la voluntad de Dios, porque quitando la vida a los del Pueblo, relevó convidada al Rey: *Apprehendit Agag Regem Amalecivum.*

Despert. Sanct.

O Saul! Si Rey era el primero que avia de morir. Con vida le dexas? Pues qué importa que mueran los demás? Por esto tienes indignado a Dios. Si, almas: por esto suele Dios retirarse, y dexar al alma sin consuelo espiritual, porque conservan la vida de el proprio amor, aunque destruyan otro numero de vulgo de imperfecciones, faltas, y afectos niños, por dexar con vida al Rey.

15 Pues aora: queréis (almas) elpada contra el proprio amor, y propria voluntad? Notad lo que en el Evangelio dize el Angel a San Joseph. Intimale, que pase a Egipto con Jesus. Por quanto tiempo? Esto no dize, no le señala plazo: *Vsque dum dicam tibi:* Hasta que yo te avile. Será vn año? Mas? Menos? Yo avisaré; pero no he de señalar. Por qué? O divino documento! Porque se religne la alma, y se desfuende de los conatos, y esperanzas de alivio, que son hijos de su proprio amor. No es caso raro el que sucede a Noe! Le encierra Dios en la clausura, y obscuridad de aquella Arca, y le hecha la llave por afuera su Magestad: *Inclusit eum Dominus de foris.* A Noe, Señor? A aquel hombre a quien canonizais vos mismo? A aquel varon perfecto, que reservais para segundo padre de la reformacion de el mundo? Pues qué, no es para que le fiesis vna llave tal varon? *Dezidite,* Dios mio, que no abra aunque sea en veinte años, que no dudo obedecerá. Dad a Noe esa llave. Esto no, dize su Magestad, ha de quedar cerrado por desuera: *De foris.* Penetráis la razon? Esta es. Si quedara Noe con la llave, aunque nunca saliera hasta tener orden de Dios, como ponderó San Ambrosio; pero tuviera el consuelo de que en cumpliendo el termino está en su mano el salir. Pues ni sepa el termino, ni tenga llave, para que totalmente resignado en la voluntad de Dios, solo espere el quando, y el como, de salir de aquella obscuridad, y clausura, de el quando, y como Dios quisiere, ahogando, mas bien que en el diluvio, en esta resignacion, su amor proprio, y propria voluntad: *Inclusit eum dominus de foris.* Veis aquí el *utque dum dicam tibi* de el Angel a Joseph. Te encierra Dios (Catholico) en la penalidad de vna cama, de vna pobreza, de vna contradiccion, y con condiciones contrarias? Haz de tu parte lo que te toca, y resignate en que

Genf. 7.

Amb. lib. 22. de Noe cap. 21.

dure lo que fuere voluntad de Dios: *Vt que dum dicam tibi?* Te encierra en la oblicuridad de vn desamparo de consuelo sensible, en vna sequedad, ò otra tribulacion interior? Perleuera con fidelidad en tus buenos exercicios; que por quenta de Dios corre el tiempo de salir: *Vt que dum dicam tibi.* Desta fuerte morirá el Herodes Rey, del amor proprio, para mover à que buelva a consolar tu alma, Jesús: *Vt que ad obitum Herodis.*

§. IV.

VARIOS HERODES EN LO moral, de los que deben los Christianos huir.

16 **P**ero la desgracia es, Fieles, que nosotros mismos somos los Herodes, que exercitamos dentro de nosotros la crueldad, yá con nuestras proprias almas, yá con las de nuestros proximos: *Moraliter quippe* (dixo Ludolfo) *accidunt pueros multos, & multipliciter: Pharao, submergendo: Herodes, destruyendo, &c.* Qué es sino Herodes cruel el que mata los buenos exercicios dentro de sí? Vn dia destronca à la oracion, otro quita la comunión, otro ahoga los deseos de mortificarse, y de esta fuerte va quitando la vida à las virtudes, y sus exercicios, hasta llegar à la mayor relaxacion. Ojala no hubiera tantos exemplos practicos de esta crueldad! Pero oid vna alegoria de Ricardo Victorino. En que se dexa ver aquella estatua soñada de Nabuco, yá se sabe, tenia la cabeza de oro, pechos, y brazos, de plata, hasta las rodillas de cobre, de hierro hasta los pies, y estos de barro. Qué sucedió. Que vna piedra que se desprendió de vn monte, sin algun impulso de manos, hirió los pies, y dió en tierra con la estatua

Daniel 2. toda: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, &c.* Toda pereció? Si: *Redacta quasi in favillam.* Estatua desgraciada, que ha sido esto? Qué le preguntas? dize Ricardo. No ves donde empieza, y donde acaba? Empezó oro, y vino à parar en barro? Pues ella es la ruyna de si misma. Fuera la estatua no toda de oro, y pudiera pretender la inmortalidad. Pero que hizo? Empezó oro, luego baxó à plata, que es poca la diferencia. Ea,

adelante, pocos menos grados de perfeccion tiene el cobre que la plata, sea de cobre hasta las rodillas, que importa esto? El hierro poco dista del cobre, y el hierro, y el barro en poco fe diferencia. Veis (dize Ricardo) de la fuerte que va declinado en metales inferiores, hasta llegar al barro? En esto estuvo su destruccion, en ir perdiendo los quilates del principio, hasta venir à los fines, que no tuvieron virtud para resistir à la piedra: *Attende quomodo gradatim ad deteriora vergis, & quandoque in fadsissimo sine finem facit. O quantum est inter testam, & aurum, inter status finem, & status principium.*

17 Pues aora, Qué significa estatua (dize Ricardo) sino a la alma, que empieza el camino de la virtud? Qué de oro son aquellos exercicios del primer fervor! Qué puntual en la guarda de la Divina Ley! Qué recatada en la villa! Qué considerada, y modesta en las palabras! Qué humilde aun con los inferiores! Qué sin faltara sus horas de oracion! Qué cuydadosa del ayuno, del cilicio, de la disciplina! Qué ansiosa por comulgar! O que cabeza de oro tan hermosa; pero, ò desgracia! Passa algun tiempo, y no fe ven sino cenizas frias de relaxacion, en palabras, en obras, en deseos: *Reducta quasi in favillam.* Alma, que ha sido esto? Pero que ha de ser? Que declinó metales, que perdió el fervor del principio, que con el que importa, quitó el freno à la lengua, y los sentidos dandoles quanto gustaban, que dexó oracion, comunión, y mortificacion, hasta que se vino à relaxar: *O confusibilis operarios* (exclama el Expositor) *qui initio sue conversationes opus suum inchoant exauro, & tandem consumunt in luto: quia nemo repente fit torpissimus; sed qui minima spernit, paulatim desinit.*

18 Es Herodes cruel (dize San Bernardo) el Christiano pecador, que desprecia al que trata de virtud, quitando la vida à sus deseos niños, sin dexarlos crecer, y acaban en los filos de su maldiciente lengua: *Herodiana malitia est, nescientem velle extinguere religionem, & alidere parvulos Israelis.* Hallaremos este

He-

Ric. victor. lib. 1. de Erud. int. bom. c. 23.

Ric. ibid.

Vid. desp. ser. 37. §. 6.

Herodes entre Christianos? Ojalá no, aun dentro de vna misma Comunidad, y dentro de vna familia corta! Pues prevengan respuestas para el cargo que se les hará en el juicio severisimo de Dios. Es Herodes cruel el que quita la vida à la inocencia de su proximo con el cuchillo de su escandolo, y mal exemplo. Pero qué digo Herodes! Aun es mas cruel; porque Herodes hizo martyres à los Inocentes con el cuchillo; pero el pecador escandolo haze, con el mal exemplo, à los Inocentes por la gracia, feisimos hijos del demonio por la culpa. Es cruel Herodes el rico, el que tiene rentas, y no socorre à los pobres, porque les quita el alimento, y la vida, que para ellos puso en su poder la Divina Providencia, de quien no son los pobres menos hijos, que los ricos.

Vid. desp. ser. 21. §. 6. ser. 23. §. 8.

19 Pero sabeis quien es el mas cruel Herodes? El Superior que mata con su omision las almas de los subditos: el padre de familia que no corrige, y doctrina à los de su casa: el padre, y madre natural, que à los hijos de sus entrañas, à vnos los dexan, con el descuydo, para que mueran, à otros, como las Simias, los matan con los demasiados halagos: à otros ahogan, impidiendoles sus buenos propósitos de entrar en Religion, ò professar el camino de la virtud: à otros entregan al verdugo, en cuyas manos suelen morir, por no averlos con tiempo corregido: à otros dan veneno, quando con su mal exemplo los matan: à otros quitan la vida con el cuchillo, quando les aconsejan, ò mandan lo que es pecado. No es esto imitar, y aun ade-

lantar la crueldad de Herodes, que entre los Inocentes que mató, quitó la vida à vn hijo suyo; por lo que dixo el Emperador Augusto (como refiere Macrobio) que era mejor en casa de Herodes ser irracional, que hijo: *Melius est Herodis porcum esse, quam filium.* De quantos padres Christianos se pudiera repetir! Como cuydan (dize San Juan Chrysostomo) la criança de vn cavallo, de vn perrillo, y à los hijos dexan sin educacion! O padres! Creed que el hijo de la viuda de Sarepta murió en los brazos, y halagos de su madre, y solo refucito en lo auitero de la cama del Profeta. Temed no solo la cuenta de vuestros pecados, sino la de tanta muerte espiritual de vuestros hijos.

20 O Catholicos, y si escarmentando en Herodes, que muere comido de gusanos, os dispusierais à no morir cercados de remordimientos! Mueran yá, desde oy todos los afectos de tierra, con su Rey el amor proprio, para conservar vivo en vuestras almas à Jesús, y no muera à manos del no importa vuestro fervor, no acabe en los proximos à manos de vuestra persecucion la virtud, no espíre à manos de vuestro mal exemplo, la inocencia, à manos de vuestra dureza los pobres, ni à manos de vuestra negligencia vuestros subditos, hijos, y criados, sino desde este punto, nuevo fervor nueva vida, nuevo exemplo, librando lo pasado à los pies deste Señor, con arrepentimiento, para asegurar su gracia, y despues la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub Correctione Sancte Romanae Ecclesie.

IN-

Macrobi. lib. 2. Saturn. cap. 4. Chrysost. hom. mil. 60. in Math. & lib. 3. adv. vitup. vit. mon. 1. Reg. 17.